

## nuestro portadista    artur heras



**N**ace en Xàtiva (Valencia) el año 1945. Su visión y su trabajo alcanza diversos campos y vertientes de lo que es hoy el arte contemporáneo; desde la colaboración gráfica hasta el texto ilustrado. Señalado por la crítica como uno de los renovadores del lenguaje plástico e introductor del pop en los años 60 en España, compagina desde los años de estudiante de Bellas Artes, la práctica de la pintura con el diseño gráfico. Autor de logotipos, carteles, libros y catálogos de arte, se ha especializado en el diseño de productos culturales, a los que ha aportado su rica trayectoria en el campo de la pintura, la ilustración y la escultura.

Bandera, bandera, expuesta en 1980 en la Fundación Miró de Barcelona, fue la culminación de un período que dio paso a su actividad como director de la Sala de exposiciones Parpalló, hasta el verano de 1995. Durante ese tiempo fueron mostradas las obras de importantes artistas contemporáneos, tanto en artes plásticas, como en fotografía y diseño. Cuaderno de Dibujo, El camino del arte y Continuum son títulos de las exposiciones de sus trabajos más recientes, así como la retrospectiva montada por el Centro Julio González, IVAM, en 1995.

Entre otros, obtuvo el premio de pintura de la II Bienal Internacional de Ibiza; el premio del Ministerio de Cultura al mejor libro diseñado en España en 1986; el premio Alfons Roig, en 1993; junto a su escultura Pinotxo-veritas, premiada en el concurso para una estación del metro en la ciudad universitaria de Valencia.

En 1996 el Ministerio de Cultura francés le condecoró 'Chevalier des Arts et des Lettres'.

La exposición 100 carteles de Artur Heras, mostrada en México, visitó otras ciudades en España, y a su participación en la última Bienal Internacional del Cartel de México se suma la de la Bienal de Finlandia, en 1997.

Recientemente inauguró Despulles Artur Heras, una muestra antológica que reúne parte de su obra en una visión diacrónica, unitaria en la idea y cambiante en la forma, consiguiendo así una especie de diálogo consigo mismo, sin ensimismarse, que va desde la pintura como acción e intervención en la realidad social hasta la pintura como distanciamiento y reflexión, cumpliendo así lo que según Baudelaire caracteriza al arte puro, es decir aquel que contiene al mismo tiempo sujeto i objeto.